

hayais de soportar, vuestra cosecha queda asegurada contra la Pebrina.»

Pero en el mismo volumen pág. 272, añade: «El desarrollo de la Flacidez accidental es el solo peligro que corren las semillas hechas sobre las indicaciones que espongo.»

De modo que con una simiente sana, á pesar de muchas imprevisiones, tenemos asegurada la cosecha bajo el punto de vista de la Pebrina; pero no quedamos á salvo de la Flacidez accidental. Esta se declara en las mejores simientes con cualquiera de las causas que hemos citado en el párrafo segundo del II capítulo, particularmente por la acumulacion de gusanos en pequeños locales, por la insuficiencia de aire y por una hoja caliente ó de mucha savia.

Además de una buena semilla, se necesita, pues, para prevenir esta fatal enfermedad, que desgraciadamente presenta al cosechero con tanta frecuencia su carácter aterrador, muchas precauciones, cuidados bien entendidos y una vigilancia constante en la cria.

Una prueba evidente de que una semilla puede ser sana y por cualquiera imprudencia perderse, es tambien la que los mismos cosecheros nos dan todos los años

